

En la soledad de los mapas
me pierdo,
me quiebro

(Quebradas: dramaturgas en tiempos de pandemia VV. AA)

Laura Aparicio

QUEBRADAS: dramaturgas en tiempos de pandemia
VV. AA

En la soledad de los mapas me pierdo, me quiebro.

© Laura Aparicio

ISBN papel: 978-84-1351-129-0

ISBN pdf:

Depósito legal: 353-2022

Impreso en España

Editado por Concha Fernández Soto para EDUAL

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

*Quien quiera puede acompañarme:
el camino es largo, es doloroso, pero se vive.*

"Un soplo de vida"

Clarice Lispector

*Si la reconstrucción es imposible,
buscaremos lo bello en los pedazos.*

Jorge Riechmann

*La feminización de la pobreza es un hecho. La falta de oportunidades de empleo
acordes con la formación, otro, el acoso y, cuando cabe, la violencia, otro más.
Todo ello para un colectivo cuyo único defecto visible parece ser el no haber tenido la
previsión de nacer con otro sexo.*

Amelia Valcárcel

*El feminismo no puede y no debe construir a los hombres
como sus enemigos "naturales". El enemigo es el orden patriarcal,
que a veces está encarnado por mujeres.*

Rita Segato

DRAMATIS PERSONAE

ROXY	45 años
ADELA	Madre 70 años
ANA	Hermana 40 años
LUCAS	Alrededor de 40 años

NOTAS PARA UNA POSIBLE PUESTA ESCENA

Una carretera atraviesa el escenario partiéndolo en dos hasta proscenio como camino, brecha o herida. Al fondo una enorme valla publicitaria donde proyectar imágenes fotográficas y vídeos, sería el atajo a la cabeza de Roxy.

En la parte izquierda de esa carretera se situarían las escenas de la casa familiar, y en la parte derecha las escenas finales donde palpita la naturaleza.

Tomando en cuenta la importancia de la música en esta producción, sería interesante plantearse versiones de los temas de David Bowie en directo.

MAPA SONORO

ADELA y ANA tienen acento andaluz. Están en cursiva los términos que no admiten castellano normativo.

Las pausas tienen una duración de tres segundos. Los silencios no menos de seis.

El signo de barra (/) indica que la frase está interrumpida o solapada por la posterior.

La réplica de un personaje con puntos suspensivos es una frase no verbalizada, ocupa un espacio y tiene peso en la acción.

(...) Réplica telefónica.

Algunos versos de canciones de David Bowie resuenan en el texto.

ESCENA 1

Quebrar del latín *crepāre*:
estallar, romper con estrépito.

ROXY en un lugar indeterminado de la memoria.

ROXY. Una tarde de la eterna anormalidad, mientras conducía, escuché en la radio a un neurólogo francés que hablaba de la importancia del cerebro social, y contaba cómo tan solo usábamos una cuarta parte en nuestro proceso interno, mientras las otras tres restantes se empleaban en la interacción con otras personas. Daba ejemplos sobre las diferencias entre el hombre de Neandertal y el de Cromañón. Este último, se reunía con su tribu para participar de la comida y posiblemente, gracias a un aparato fonador más evolucionado, contaba historias. Aseguró que la desaparición de los neandertales se debió a que no supieron “compartir”. Inevitablemente, pensé en todos aquellos que había conocido a lo largo de mi vida. (*Ríe.*) Quién sabe, quizás no pudieron. (*Pausa.*) O no les dejaron. Cuando volví a prestar atención a la emisora, discutían sobre cómo se habían disparado las ventas de coches para evitar el uso del transporte público, por el miedo al contagio. En el dos mil diecinueve se llegó a conducir una media de doce mil kilómetros por persona, repartidos a lo largo de trescientas horas. Trescientas horas dando vueltas por calles, rotondas, vías, autopistas y carreteras secundarias. Al volante, pensé en cómo algunas mujeres, entre las que me encontraba, tomábamos carreteras desérticas; pasos montañosos de subida, de bajada, con curvas, bajo la lluvia, la nieve o un sol cegador; a lo largo de rutas sin asfaltar; por senderos con carteles ilegibles que conducían a cotos privados de caza...

Me habría gustado mucho compartir contigo estas reflexiones y otras más. Al fin y al cabo, fuiste el compañero ideal en el estado de alarma: atento, cariñoso, divertido... Según ponía la cafetera al fuego, abría la aplicación de música en aleatorio que —convertida en el “Oráculo de Delfos”— nos diría que banda sonora tendría nuestro día, a pesar de ser calcado del anterior, quizá duplicado del siguiente. Tu contestación de «Buenos días, ¡este tema es alucinante!» o «No conocía esa versión», hizo que David Bowie nos uniera en la enfermedad; en la privatización de la libertad; en la condena del planeta a fabricar más pobres; en la incredulidad hacia las farmacéuticas, espoleadas por los mercados en la carrera final; y en el anhelo mutuo de abrazar árboles, incluso antes que a personas. Y todo

esto gracias a la tecnología que nos mantendría conectados cada segundo de esta pandemia, por los siglos de los siglos, hasta que alguien rompiera con ello. (*Pausa.*) Si no recuerdo mal, fuiste tú el que decidió que parase el oráculo, dejándome sin espacio ni tiempo para tecleártelo. *What can we do? / I'm not quite sure what we're supposed to do*¹.

Cuando se llega a caminos cortados que dan a precipicios —donde solo se puede salir marcha atrás— hay que parar el motor. Bajar del coche. Caminar. Caminar sin límite de hora, ni de perímetros, ni de fronteras... En el trayecto hay que desprenderse de lo innecesario. Buscar un claro en el bosque para quebrarse: arrancar el cepo que muerde el corazón en presente continuo, y gritar todo lo que no se gritó en el pasado. Es la única manera de encontrar en el viento, una brizna de futuro. *Wild is the win*². (*Grito profundo.*)

¹ Letter To Hermione – David Bowie. *¿Qué podemos hacer? / No estoy muy seguro de lo que se supone que debemos hacer.*

² Wild is the wind – David Bowie. *Salvaje es el viento.*

ESCENA 2
Quebrado:
desigual, roto, partido

ROXY carga paquetes en una furgoneta mientras graba un audio en su móvil.

Mi debilitada respiración mercurial desde que el virus me dejó por otros cuerpos, se quebró en pedazos minúsculos cuando me enteré que mi madre se había roto una pierna por tres partes. «Una mala rotura la tiene cualquiera». El coctel fue una mezcla de osteoporosis y diabetes, la guinda la puso el no salir a caminar durante meses. Aunque, si lo pienso bien, ella siempre estuvo “con la pata quebrada y en casa”. Después de morir mi padre, entregó el relevo —o su cuello largo de cierva, según se mire— a mi hermano Juan. Con los hospitales colapsados de nuevo, esperó diez días en su casa, doliéndose bajo los efectos de la morfina y rezando para que un trombo no acabase con ella, antes de entrar a quirófano. Al final, mi hermana no pudo resistir la tentación, y a escondidas se desahogó conmigo.

Don't ever say I'm ready, I'm ready, I'm ready / I never said I'm better, I'm better, I'm better³.

³ New Killer Star – David Bowie. *Nunca digas que estás listo, listo, listo / Nunca dije que estaba mejor, mejor, mejor.*

ESCENA 3

Quebrar: 2 tr. traspasar,
violiar una ley u obligación.

Salón de una vivienda, al fondo un sofá donde asoma la coronilla de un niño, LUISITO (12), frente a los reflejos de una televisión encendida.

ANA habla por el móvil.

ANA. ... no sabes cómo grita mamá de dolor, lo está pasando fatal, y eso que a “la chita callando”, ella solita se dobla la dosis, que se cree que no me entero. ¡A ver cómo se desengancha luego! *(Al niño.)* Hijo, apaga la “Play”. *(A ROXY.)* Parece que hoy nos dicen cuando la operan. (...) Rosy, te echo mucho de menos, pero es mejor que no vengas (...) Ya, imagina que... *(De nuevo al niño.)* ¡Qué te dicho, Luisito! ¿La apago yo?

LUISITO chilla.

ANA. *(A ROXY.)* Te puede caer un pedazo de multa o peor, la cárcel (...) ¡Qué tontería! Eso no son vacaciones pagadas. *(Ríe.)* En la primera ola escuché que, a unas presas catalanas, les habían quitado el gel hidroalcohólico porque se emborrachaban con él. ¡Cuánta tristeza! ¿Cómo habrán pasado todo este tiempo? (...) Estoy... *(Al borde del llanto.)* Agotá. Con estos dos y Juan que va de marqués.

ANA va a apagar la televisión y el grito de LUISITO la detiene.

ANA. (...) Mamá me dijo que no te lo contara... Le regaló a Juan la casa del “Torete”, unas semanas antes de que el “bicho” se volviera a disparar. Él se ha venido *para cá* hasta que se acaben las obras. Ya sabes, nuestro hermano es como papá, no se le puede decir *ná*. (...) Sí, en esta familia los hombres siempre han *gritao* mucho.

ANA apaga la televisión.

LUISITO aúlla.

Oscuro.